

Descripción de la Portada -El Abrazo-

Como pintor, tengo íconos que destacan el amor y la felicidad. *El Abrazo* es una metáfora del amor, que se trasmite a través de la piel que se estremece, que se eriza, y nos hace sentir lo más profundo del alma. En *El Abrazo*, la atracción al contacto de la piel, nos lleva al reconocimiento del cuerpo y del alma del otro, y de uno mismo. En *El abrazo*, represento plásticamente la fusión de los cuerpos, donde la piel está viva y sana con miles de sensaciones, desde las más tiernas hasta las más excitantes, pero de otro ángulo, esa piel, cuando enferma, necesita de caricias y cuidados que el dermatólogo prodiga.

En *El Abrazo*, utilizo la técnica de acrílico sobre lienzo, con la particularidad que yo mismo preparo las pinturas y creo los colores para darle un valor plástico que expreso en los trazos, las luces, las sombras, los brillos y los difuminados, con un terminado en la textura de calidad fina que le permita a la obra ser sometida a tensiones de elasticidad y flexibilidad, como también le ocurre a la piel. Percibo una gran similitud entre la piel y el lienzo, quizás porque desde niño, con mi padre, el dermatólogo Ernesto Correa Galindo (f), me acostumbré a ver fotografías de lesiones de la piel, que aunque feas, tienen color y textura, como puede plasmarse en un lienzo. Tal vez eso me llevó a hacerme pintor y buscar en el expresionismo no sólo la forma como también la textura y el color, que resalto en mis obras con los que expreso emociones: el rojo la sensualidad, el verde la caricia, el azul la ternura...

El Abrazo lo pinté sobre una paleta de colores cálidos, como fueron los diálogos que el autor sostuvo con los entrevistados. Los abrazos significan para mí, respeto; respeto a la diferencia, a las ideas, al ser, y en la medida que ese respeto se da, aparecerá la comunicación, los *Diálogos*, pero siempre después de ellos quedará un, y *algo más*...

César Ernesto Correa Mejía. Pintor y Escultor